

Sociodemographic factors that affect burnout outcomes in working mothers versus men

Factores sociodemográficos que contribuyen al burnout en madres trabajadoras en comparación con hombres

Erika Villavicencio-Ayub^a, César A. Gallardo Guzmán^b y Jessica Zeltzin Villegas López^c

Abstract:

Despite the growing participation of Mexican women in the workforce, women are generally responsible for childcare to a greater extent than men, leading to higher Burnout Outcomes from role overload in working mothers than fathers. The present cross-sectional correlational study sought to find the effects of Having Children and Relationship Status on Burnout Outcomes in a sample of 1,447 working women and men from Mexico City and how these effects if any at all, vary according to sex. An initial analysis showed that participants with children benefited from lower Exhaustion, Dissatisfaction, and Averaged Burnout, but a MANOVA failed to find any significant interaction effects between Sex and Having Children. Relationship status alone could not explain Burnout outcomes, but when analyzed in interaction with Having Children, partnered mothers showed, counterintuitively, higher levels of Exhaustion, Dissatisfaction, and Averaged Burnout than single mothers. Possible explanations and implications are discussed.

Keywords:

Burnout, Role Overload, Parenthood, Working Mother, Sex Differences

Resumen:

A pesar de la creciente participación de las mujeres mexicanas en la fuerza laboral, éstas generalmente asumen el cuidado de los hijos proporcionalmente más que los hombres, lo que las podría conducir a mayores niveles de Burnout por sobrecarga de rol. El presente estudio transversal correlacional buscó conocer los efectos de Tener Hijos y Tener Pareja en los niveles de Burnout en una muestra de 1,447 hombres y mujeres trabajadores de la Ciudad de México, evaluado con la Escala de Desgaste Ocupacional, y cómo estos efectos, de existir, varían de acuerdo al sexo. La prueba *t* inicial mostró que los participantes con hijos gozaban de menor Agotamiento, Insatisfacción y Burnout promedio, pero una prueba MANOVA no logró encontrar una interacción significativa entre Sexo y Tener Hijos. Posteriormente un ANOVA evaluando independientemente a las mujeres halló que el efecto protector de tener hijos ya no era significativo, excepto para insatisfacción. El Estado Civil por sí solo no pudo explicar los niveles de Burnout, pero analizado en interacción con Tener Hijos, mostró que las mujeres con pareja padecían mayores de niveles de Agotamiento, Insatisfacción y Burnout promedio que las madres solteras. Se discuten posibles explicaciones y sus implicaciones

Palabras Clave:

Burnout, Sobrecarga de Rol, Paternidad, Madres Trabajadoras, Diferencias de Sexo.

INTRODUCCIÓN

El síndrome de Burnout (SB) representa un riesgo o para la salud ocupacional que se caracteriza por el agotamiento, tanto físico como psicológico, así como por la despersonalización, descrita como distanciamiento cognitivo de las actividades relacionadas con el trabajo y los sentimientos de reducción de los logros personales o de insatisfacción (Maslach, Schaufeli,

& Leiter, 2001), que resultan de la exposición crónica de un individuo a la tensión relacionada con el trabajo causada por demandas que exceden los recursos disponibles del sujeto (Alarcón, 2011). La tensión, sin embargo, puede provenir de fuentes externas al trabajo.

La creciente participación de la mujer en la fuerza de trabajo ha modificado la dinámica familiar tradicional y ha planteado cuestiones que antes no se tenían en cuenta, como la

^a Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, ORCID: 0000-0003-0021-5020, Email: erikavilla@hotmail.com

^b Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, ORCID: 0000-0002-7718-8166, Email: cesar.gallardo.gg@gmail.com

^c Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Email: jess_lopez17@hotmail.com

interacción entre el trabajo y el hogar y, complementariamente, la interacción entre el hogar y el trabajo (Peeters, Montgomery, & Schaufeli, 2005). A pesar de la transformación del papel tradicional de la mujer como cuidadora, los papeles tradicionales de género del hombre no han cambiado en la misma medida, y prevalece un notorio sesgo de género con respecto a la división del trabajo en la esfera familiar, ya que la mujer sigue siendo responsable de la mayor parte de las tareas familiares y domésticas incluso cuando ambos miembros de la pareja están empleados (Andrade & Mikula, 2014; Mikula, Riederer, & Bodi, 2011). Por ejemplo, aunque la sobrecarga de roles familiares y laborales son ambos factores predictivos del estrés percibido independientemente del género, la sobrecarga de roles familiares es un componente mayor de la sobrecarga total de roles y del estrés percibido en las mujeres en relación con los hombres (Duxbury, Stevenson, & Higgins, 2018).

Cuando se cumplen múltiples roles, la tensión y el conflicto originados por un rol se filtran al otro (Bakker & Demerouti, 2013), tanto por spillover (conflictos en el dominio del trabajo que se transfieren a dominios no laborales y viceversa) como por crossover (los conflictos que un individuo está experimentando en un dominio, es decir, el trabajo, se transmiten a un individuo no relacionado en otro dominio, es decir, a los miembros de la familia). Además, la tensión resultante de los papeles del trabajo y la familia no es sólo la suma de las tensiones de cada papel, sino que pueden surgir nuevos conflictos cuando un individuo trata de romper la brecha entre los papeles invirtiendo recursos adicionales en un papel a fin de satisfacer sus demandas (Grandey & Cropanzano, 1999).

A pesar del riesgo que representa la sobrecarga de funciones, el desempeño de múltiples funciones puede tener efectos positivos en una persona. Una vida laboral saludable puede estar asociada con un efecto positivo en el hogar y resultados familiares favorables mediante la facilitación del trabajo y la familia (el aspecto "positivo" de la interacción entre el trabajo y el hogar) cuando existe una cultura saludable de trabajo y familia en el lugar de trabajo (Braunstein-Bercovitz, 2013; Culbertson, Mills, & Fullagar, 2012); o, como mínimo, el éxito en una función podría mitigar la tensión de otra función al ser una fuente alternativa de recursos y experiencias positivas, ayudando así a hacer frente a las exigencias de la otra función (Dishon-Bercovitz, 2013; Kulik, Shilo-Levin, & Liberman, 2014). Cuando algunas de las funciones asumidas son mutuamente incompatibles, se percibe poco apoyo social y se limita el acceso a los recursos y las oportunidades de reposición, es cuando las múltiples funciones se convierten en una fuente de conflicto (Robinson, Magee, & Caputi, 2016).

Como se ha resumido brevemente, el desempeño de múltiples funciones tiene efectos positivos y perjudiciales; sin embargo, las investigaciones comparativas sobre el SB entre géneros no han arrojado resultados concluyentes, y en algunos casos muestran niveles ligeramente más altos de Burnout promedio en las mujeres (Norlund et al, 2010), niveles comparables de

Burnout promedio pero mayor agotamiento en las mujeres (Innstrand et al, 2011) o mayor agotamiento en las mujeres pero mayor despersonalización en los hombres (Purvanova & Muros, 2010). A partir de ahora, nos referiremos a las dimensiones del SB, que incluyen el puntaje de Burnout promediado como una variable nominal bajo el nombre de Resultado de Burnout (BO), diferente del Burnout Promedio (BP) que se refiere al puntaje de Burnout promediado solamente.

En el caso de América Latina y México, hay una laguna aún más amplia que hay que llenar para comprender los efectos que el género, la paternidad y el trabajo remunerado tienen en el Burnout. La participación de la mujer en la esfera económica en México ha ido aumentando constantemente desde la segunda mitad del siglo XX; algunos factores citados son la disminución de la fecundidad, el aumento de las tasas de educación y los niveles de vida que no han dejado de deteriorarse desde la crisis económica de 1982 (Garduño-Rivera, 2013). Sin embargo, a pesar de tener una vida laboral, las madres, esposas e hijas mexicanas que trabajan y que aún viven con sus padres se enfrentan a más exigencias de tiempo y responsabilidades en el hogar que las mujeres y hombres independientes sin hijos (Ruiz, 2012). Si bien cada vez se dispone de más investigaciones sobre el Burnout en las mujeres latinoamericanas y mexicanas, es poco lo que se puede encontrar en las revistas internacionales revisadas por pares. La mayoría de las investigaciones se limitan a revistas o disertaciones de habla hispana disponibles en los repositorios en línea de las universidades, lo que limita gravemente su alcance. Además, la investigación comparativa de género está notablemente ausente, y la maternidad se presenta, en su mayor parte, sólo como una característica demográfica de la muestra, pero no como una variable independiente.

En un estudio, Rodríguez, Trillos y Baute (2014) encuestaron a 203 amas de casa de la ciudad de Santa Marta, Colombia, para dilucidar la demografía de las amas de casa con Burnout. Examinaron varias características como el estado civil, el nivel de educación, el nivel socioeconómico y el trabajo remunerado. Se evaluó la posibilidad de la variable Tener hijos (TH), pero no se analizó. Encontraron una mayor prevalencia de Síndrome de Burnout (SB) entre las mujeres desempleadas. A pesar de ser un hallazgo notable, las conclusiones que se pudieron sacar de él están limitadas por una importante limitación, a saber, que todos los resultados del estudio se basaron en análisis de frecuencia. En qué medida estos resultados pueden extrapolarse a las mujeres mexicanas también puede ser objeto de debate, sin embargo, se ha planteado en el presente estudio suponiendo que debería haber algunas similitudes, ya que tanto México como Colombia son países en desarrollo de América Latina que comparten un pasado colonial.

Graxiola-Villa (2014) encuestó a una muestra de 120 profesoras, universitarias, de medio tiempo y de tiempo completo de la Universidad de Sonora que también eran amas de casa, y encontró que aquellas que dedicaban la mayor

cantidad de horas semanales al cuidado de sus hogares y familias apuntaban más alto en las subescalas de crecimiento personal ($t = -2.63, p \leq .05$) y de propósito de vida ($t = -3.23, p \leq .05$) de la escala de bienestar psicológico de Ryff. El BO en el que los sujetos tendieron a puntuar más alto fue "Agotamiento emocional" ($F = 3.34, p \leq .05$).

En su tesis doctoral, Castañeda (2012) profundizó en los aspectos culturales de la guardería y la feminidad en México, roles que considera que "se acumulan", dado que en ambos se ven impulsados a comportarse como cuidadores desinteresados obligados a servir por un sentido internalizado de servir, que a su vez se deriva de fuertes roles de género y profesionales. Castañeda encuestó a 179 enfermeras de Tampico (México), con una mayoría femenina del 96%. De la muestra, 34 sujetos obtuvieron una puntuación alta en el BO, todos ellos mujeres excepto un hombre, pero un análisis bivariado no reveló que el género fuera estadísticamente significativo ($\chi^2 = 0.11, p = 0.75$), aunque probablemente fue debido a la pequeña muestra de hombres con la que se comparó. En contraste con Graxiola-Villa (2014), la puntuación más alta de BO fue Insatisfacción, mientras que Agotamiento fue la más baja.

En una disertación diferente para un título universitario, Narváez (2016) evaluó los niveles de ocupación de las mujeres trabajadoras en relación con la edad, la maternidad y el equilibrio entre el trabajo y la vida privada, entre otras variables. Se encontró que los participantes con hijos tenían niveles ligeramente más altos, aunque significativos, de compromiso (Vigor: $t = 3.54, p < .001$; Dedicación: $t = 2.88, p < .001$; Absorción: $t = 2.78, p = .01$) y niveles más bajos de BO (Despersonalización: $t = -2.06, p = .04$; Cinismo: $t = -3.23, p < .001$).

Hasta donde se tiene conocimiento, aún no se han publicado estudios realizados con la población latinoamericana que hayan tratado de evaluar los efectos del TH y el estado de las relaciones (ER) en el BO y comparar cómo estos efectos, si los hay, difieren entre hombres y mujeres dados los roles culturales de género sobre el cuidado de los niños y el trabajo doméstico.

MÉTODO

La presente investigación fue un estudio correlativo transversal. Se realizaron pruebas t para muestras independientes con el fin de evaluar las diferencias en BO dentro de las variables sociodemográficas Sexo, TH y el ER. Se realizó un Análisis Multivariado de Varianza para evaluar las posibles interacciones de las variables y finalmente se realizó un ANOVA unidireccional para evaluar los efectos de la interacción entre el TH y el estado de la relación en el BO en las mujeres exclusivamente.

Participantes

La toma de muestras no fue probabilística por conveniencia, con consentimiento informado y se garantizó el anonimato. Se reclutó una muestra de 1.447 trabajadores de la Ciudad de México, tanto de organizaciones privadas como públicas,

mediante un muestreo por conveniencia, de los cuales 767 (53%) eran mujeres. La edad media fue de 36 a 15 años, con edades comprendidas entre los 16 y los 66 años; 793 (54,80%) participantes declararon tener hijos, 971 (67,10%) mantenían una relación en el momento del estudio y 154 (10,64%) eran padres solteros, de los cuales 115 eran mujeres. El nivel educativo medio era el de licenciatura, y 640 participantes (44,22%) lo habían alcanzado.

Instrumentos

La Escala de Desgaste Ocupacional (EDO) es un instrumento que consta de 67 ítems estandarizados para la población mexicana, la cual fue utilizada para evaluar el Agotamiento (T1), la Despersonalización (T2), la Insatisfacción (T3) y el Burnout Promedio (BP). La confiabilidad del instrumento fue de $\alpha = .905$.

Procedimiento

Se invitó a organizaciones públicas y privadas de la Ciudad de México con las que los investigadores ya habían trabajado en proyectos anteriores a participar en un estudio para evaluar el síndrome de Burnout en empleados. A cambio, se ofreció a las organizaciones obtener los resultados de las evaluaciones (sin información que pudiera utilizarse para identificar a los empleados de manera individual), así como recomendaciones para desarrollar programas de capacitación y desarrollo.

Los sujetos que aceptaron participar recibieron una explicación sobre el propósito de la investigación (no se revelaron hipótesis específicas para evitar el sesgo de los resultados) y su naturaleza voluntaria, posteriormente se les brindó un formulario de consentimiento informado para que lo leyeran y firmaran, en el cual se garantizaba la confidencialidad y su derecho a salir en cualquier momento si no deseaban continuar. Las pruebas se llenaron durante el horario de trabajo, con un miembro del equipo de investigación siempre presente para leer las instrucciones, responder a las dudas de vocabulario, verificar que los participantes llenaran correctamente el instrumento y agradecerles su participación. Los análisis estadísticos se realizaron en IBM SPSS Statistics 23.

RESULTADOS

Los BO se obtuvieron utilizando la fórmula proporcionada en el EDO, $Z = (X-M)/S$, donde Z representa la puntuación final del resultado, X es la puntuación bruta de cada resultado, M representa el promedio de BO en la población mexicana proporcionada por adelantado por el EDO y S es la desviación estándar (SD) de BO en la población mexicana también proporcionada por adelantado por el EDO. Las puntuaciones están en una escala de 100, donde una puntuación inferior a 29 representa un agotamiento muy bajo, de 30 a 39 es bajo, de 40 a 49 es medio-bajo, de 50 a 60 es medio-alto, de 61 a 70 es alto y de 71 a 100 es muy alto.

Para obtener una visión general de cómo difieren los BO según el sexo, TH y ER, se realizaron pruebas t para muestras

independientes. Primero se comparó el BO en los hombres (T1, $M = 51,27$, $SD = 7,19$; T2, $M = 49,87$, $SD = 10,13$; T3, $M = 50,86$, $SD = 10,95$; AB, $M = 50,66$, $SD = 7,24$) y las mujeres (T1, $M = 54,25$, $SD = 9,35$; T2, $M = 48,32$, $SD = 8,93$; T3, $M = 52,97$, $SD = 12,61$; AB, $M = 51,85$, $SD = 8,08$). Se encontraron diferencias significativas en T1, $t(1417.33) = -6.83$, $p < .01$; T2, $t(1362.91) = 3.06$, $p < .01$; T3, $t(1444.41) = -3.41$, $p < .01$; y AB, $t(1444.81) = -2.93$, $p < .01$. Sin embargo, cabe señalar que, a pesar de que se encontraron algunas diferencias estadísticamente significativas, a lo largo de todos los análisis, los BO estuvieron siempre dentro del rango medio-bajo y medio-alto.

Luego evaluamos las diferencias en BO entre los sujetos con hijos (T1, $M = 52.32$, $SD = 8.70$; T2, $M = 48.74$, $SD = 9.46$; T3, $M = 51.04$, $SD = 11.84$; AB, $M = 50.70$, $SD = 7.71$) y sujetos sin hijos (T1, $M = 53.49$, $SD = 8.29$; T2, $M = 49.42$, $SD = 9.63$; T3, $M = 53.12$, $SD = 11.88$; AB, $M = 52.01$, $SD = 7.66$). Se encontraron diferencias significativas en T1, $t(1445) = -2.59$, $p < .01$; T3, $t(1445) = -3.32$, $p < .01$, y AB, $t(1445) = -3.22$, $p < .01$. Se estudió el estado de la relación, pero no se encontraron diferencias significativas.

Para evaluar los efectos de la interacción entre las variables de interés, se realizó un Análisis Multivariante de la Varianza de una vía (MANOVA por su nombre en inglés). La primera interacción probada fue la de Sexo y Tener Hijos, que no tuvo un efecto significativo, $A = .996$, $F(4, 1440) = 1.587$, $p > .05$, $\eta^2 = .004$.

Tabla 1.
Descripción estadística de subgrupos de mujeres

	T1		T2		T3		BP	
	M	SD	M	SD	M	SD	M	SD
Tener hijos								
Sí								
n =	54.04	9.96	48.42	9.44	52.45	13.08	51.63	8.57
415								
No								
n =	54.51	8.59	48.21	8.29	53.61	12.03	52.11	7.46
352								
Estado de la relación								
CP								
n =	54.56	9.58	48.16	8.99	53.50	13.18	52.07	8.37
498								
S								
n =	53.68	8.9	48.63	8.83	52.02	11.45	51.44	7.50
352								

Nota: CP = Con Pareja, S = Soltera

A continuación, evaluamos el efecto de la interacción entre Sexo, TH y ER, que resultó ser significativo, pero con un tamaño de efecto insignificante, Wilk's $A = .978$, $F(16, 4387.69) = 1.987$, $p > .05$, $\eta^2 = .006$, por lo que no se realizaron pruebas post-hoc.

Por último, tratamos de comprender cómo interactúan las variables de interés en el BO de las mujeres (las estadísticas

descriptivas se muestran en la Tabla 1). Creamos variables ficticias para separar las puntuaciones T1, T2, T3 y AB de las mujeres de las de los hombres y realizamos un ANOVA unidireccional para TH y ER. Se encontró un efecto significativo del TH sobre el T3, $F(1, 763) = 4.564$, $p = .033$. Las comparaciones post hoc utilizando una prueba de Bonferroni indicaron una diferencia estadísticamente significativa en las medias de T3 entre las mujeres que tenían hijos ($M = 52,45$, $SD = 13,08$) y las mujeres que no tenían hijos ($M = 53,61$, $SD = 12,03$).

El estado de la relación no tuvo un efecto significativo en BO, pero la interacción entre ER y TH tuvo un efecto significativo en T1, $F(1, 763) = 13.168$, $p < .01$; T3 $F(1, 763) = 4.993$, $p = .026$; y AB, $F(1, 763) = 4.843$, $p = .028$. Las comparaciones post hoc utilizando una prueba de Bonferroni mostraron que las mujeres con pareja e hijos tenían medias estadísticamente más altas de T1 ($M = 55,04$, $SD = 10,40$), T3 ($M = 53,53$, $SD = .13,89$) y AB ($M = 52,22$, $SD = 8.93$) que las mujeres que tenían hijos, pero eran solteras; T1, $M = 51,42$, $SD = 8,17$; T3, $M = 49,60$, $SD = 10,19$; AB, $M = 50,09$, $SD = 7,36$ (un desglose de las estadísticas descriptivas de los subgrupos de mujeres se presenta en la Tabla 2).

DISCUSIÓN

El presente estudio corroboró, en una muestra mexicana, que las mujeres tienen en promedio resultados de Burnout estadísticamente más altos que los hombres (aunque dentro de un rango estrecho), como se había encontrado anteriormente en estudios de diferentes países.

Las madres solteras suelen estar más desfavorecidas en aspectos como el nivel de educación y los ingresos. En nuestra muestra, por ejemplo, el nivel educativo medio de las madres solteras era la escuela primaria, sólo el 5,5% tenía un título universitario y el ingreso mensual medio era de 7.133,68 pesos, mientras que las madres en pareja tenían un nivel educativo medio de la escuela media, el 10,8% tenía un título universitario y el ingreso mensual medio era de 8.184,32 pesos. A partir de estos datos, y en ausencia de otros estudios de este tipo, intuitivamente se podría pensar que las madres solteras deberían haber obtenido una puntuación más alta en el BO que las madres en pareja, sin embargo, lo contrario era cierto.

El hallazgo de que tener una pareja tiene un efecto negativo en BO sobre las madres trabajadoras, pero no sobre las madres solteras abre camino a otros estudios para explorar diferentes factores que podrían influir en la relación entre maternidad, pareja y Burnout.

Tabla 2.

Descripción estadística de subgrupos de mujeres

	A		D		I		B	
	M	SD	M	SD	M	SD	M	SD
Con hijos								
CP								
n =	55.04	10.40	48.09	9.30	53.54	13.89	52.22	8.94
300								
S								
n =	51.42	8.17	49.27	9.81	49.60	10.19	50.10	7.36
115								
Sin hijos								
CP								
n =	53.83	8.15	48.27	8.52	53.44	13.89	51.85	7.45
198								
S								
n =	55.38	9.08	48.14	8.01	53.82	12.03	52.45	7.47
154								

Nota: CP = Con Pareja, S = Soltera, A = Agotamiento, D = Despersonalización, I = Insatisfacción, B = Bournout

Limitaciones y sugerencias

Como estudio exploratorio con una muestra considerablemente grande, se espera que el presente documento allane el camino para futuras investigaciones más profundas sobre las variables que afectan al BO en las madres trabajadoras, teniendo en cuenta las limitaciones con presentadas en este estudio.

Una importante limitación que debería abordarse en estudios ulteriores es la definición del estado de relación. Dado que se estableció como una variable dicotómica, no proporciona ninguna información sobre la participación del varón en el cuidado de los hijos. La estructura familiar, los roles familiares, la participación del hombre en el cuidado de los niños e incluso la violencia doméstica deben evaluarse en futuros estudios que traten de arrojar luz sobre los factores presentes en una relación que afecten de manera diferente a la BO en los hombres y las mujeres.

La violencia doméstica puede estar desempeñando un papel importante, aunque pasado por alto, como un factor que contribuye a la BO en las madres mexicanas. El Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES, 2014) reveló que el 66,1% de las mujeres de 15 años o más han sido víctimas de violencia de género y el 43,9% de las mujeres han sido víctimas de una pareja sentimental. En la Ciudad de México, donde se realizó el presente estudio, más del 50% de las mujeres han sido víctimas de una pareja sentimental, lo que podría tener un efecto en la forma en que las madres trabajadoras experimentan el Burnout.

REFERENCIAS

- Alarcon, G. (2011). A meta-analysis of burnout with job demands, resources, and attitudes. *Journal of Vocational Behavior*, 79(2), 549-562. DOI: 10.1016/j.jvb.2011.03.007
- Andrade, C., & Mikula, G. (2014). Work-Family Conflict and Perceived Justice as Mediators of Outcomes of Women's Multiple Workload. *Marriage & Family Review*, 50(3), 285-306. DOI: 10.1080/01494929.2013.879551
- Bakker, A. B., Demerouti, E., & Shimazu, A. (2013). The spillover-crossover model. *Job Stress Research*, 20, 253-265.
- Braunstein-Bercovitz, H. (2013). A multidimensional mediating model of perceived resource gain, work-family conflict sources, and burnout. *International Journal of Stress Management*, 20(2), 95-115. DOI: 10.1037/a0032948
- Castañeda Hidalgo, M. (2012). La triada de la cultura mexicana, el género y la enfermería como causas silenciadas del síndrome de burnout. (Tesis doctoral). Universidad de Alicante.
- Culbertson, S., Mills, M., & Fullagar, C. (2012). Work engagement and work-family facilitation: Making homes happier through positive affective spillover. *Human Relations*, 65(9), 1155-1177. DOI: 10.1177/0018726712440295
- Dishon-Berkovits, M. (2013). Burnout: Contributing and Protecting Factors Within the Work-Family Interface. *Journal of Career Development*, 41(6), 467-486. DOI: 10.1177/0894845313512181
- Duxbury, L., Stevenson, M., & Higgins, C. (2018). Too much to do, too little time: Role overload and stress in a multi-role environment. *International Journal of Stress Management*, 25(3), 250-266. DOI: 10.1037/str0000062
- Freudenberger, H. (1974). Staff Burn-Out. *Journal of Social Issues*, 30(1), 159-165.
- Garduño-Rivera, R. (2013). Factors that Influence Women's Economic Participation in Mexico. *Economía Mexicana. Nueva Época, II*, 541-564.
- Grandey, A., & Cropanzano, R. (1999). The Conservation of Resources Model Applied to Work-Family Conflict and Strain. *Journal Of Vocational Behavior*, 54(2), 350-370. DOI: 10.1006/jvbe.1998.1666
- Graxiola-Villa, E. (2014). Bienestar psicológico y desgaste profesional en amas de casa docentes universitarias. *Journal of Behavior, Health & Social Issues*, 6(1), 79-88. DOI: 10.5460/jbhsi.v6.1.47605
- Instituto Nacional de las Mujeres. (2014). *Estadísticas de violencia contra las mujeres en México*. Recuperado de

- <http://estadistica.inmujeres.gob.mx/formas/convenciones/Nota.pdf>
- Innstrand, S., Langballe, E., Falkum, E., & Aasland, O. (2011). Exploring within- and between-gender differences in burnout: 8 different occupational groups. *International Archives of Occupational and Environmental Health*, 84(7), 813-824. DOI: 10.1007/s00420-011-0667-y
- Kulik, L., Shilo-Levin, S., & Liberman, G. (2014). Multiple Roles, Role Satisfaction, and Sense of Meaning in Life. *Journal of Career Assessment*, 23(1), 137-151. DOI: 10.1177/1069072714523243
- Maslach, C., Schaufeli, W., & Leiter, M. (2001). Job Burnout. *Annual Reviews Psychology*, 52, 397-422.
- Mikula, G., Riederer, B., & Bodi, O. (2011). Perceived justice in the division of domestic labor: Actor and partner effects. *Personal Relationships*, 19(4), 680-695. DOI: 10.1111/j.1475-6811.2011.01385.x
- Narvaez, N. (2016). La vinculación del Work –Life Balance con el Burnout y el Engagement en trabajadores de sexo femenino de la Ciudad de Arroyito (Tesis de licenciatura). Universidad Siglo 21.
- Norlund, S., Reuterwall, C., Höög, J., Lindahl, B., Janlert, U., & Birgander, L. (2010). Burnout, working conditions and gender - results from the northern Sweden MONICA Study. *BMC Public Health*, 10(1). DOI: 10.1186/1471-2458-10-326
- Peeters, M., Montgomery, A., Bakker, A., & Schaufeli, W. (2005). Balancing Work and Home: How Job and Home Demands Are Related to Burnout. *International Journal of Stress Management*, 12(1), 43-61. DOI: 10.1037/1072-5245.12.1.43
- Purvanova, R., & Muros, J. (2010). Gender differences in burnout: A meta-analysis. *Journal of Vocational Behavior*, 77(2), 168-185. DOI: 10.1016/j.jvb.2010.04.006
- Reyes, M., & López, M. (2016). El Método de Bienestar Socioeconómico (MBS) como alternativa para la medición multidimensional de La pobreza: una visión desde los salarios. *Acta Sociológica*, 70, 245-270. DOI: 10.1016/j.acso.2017.01.011
- Robinson, L., Magee, C., & Caputi, P. (2016). Burnout and the work-family interface. *Career Development International*, 21(1), 31-44. DOI: 10.1108/cdi-06-2015-0085
- Rodríguez de Ávila, U., Trillos, & L., Baute, V. (2014). Caracterización del Síndrome de Burnout en Amas de casa residentes en el barrio Rodrigo de Bastidas de la ciudad de Santa Marta, Colombia. *Psicogente*, 17(32), 431-441.
- Ruiz, C. M. (2012). Time Demands and Gender Roles: The Case of a Big Four Firm in Mexico. *Gender, Work & Organization*, 19(5), 532-554. DOI:10.1111/j.1468-0432.2012.00606.x
- Schaufeli, W., Leiter, M. & Maslach, C. (2009). Burnout: 35 years of research and practice. *Career Development International*, 14(3), 204-220. DOI: 10.1108/13620430910966406